



Inauguración del II Congreso Sudamericano de Botánica. En el centro: Escudo de la Universidad de Tucumán. De izquierda a derecha: Digilio (de pie), Secretario General del Congreso. Representante Ejército Argentino; Tamayo (Venezuela); Descole; Roig y Mesa (Cuba); Ruiz Leal (Universidad de Cuyo); Ibáñez Gómez (Chile). Extrema derecha: Ing. Prebisch, Decano Facultad C. Exactas, Universidad Nac. Tucumán y Dr. Rohmeder, Regente Universidad.

CRONICA RESUMIDA DEL II CONGRESO SUDAMERICANO DE BOTANICA

(Especial para nuestro Boletín)

Por el retraso con que llegó, se publica sólo ahora esta crónica.— N. de la R.

Tucumán, 17 de octubre de 1948.

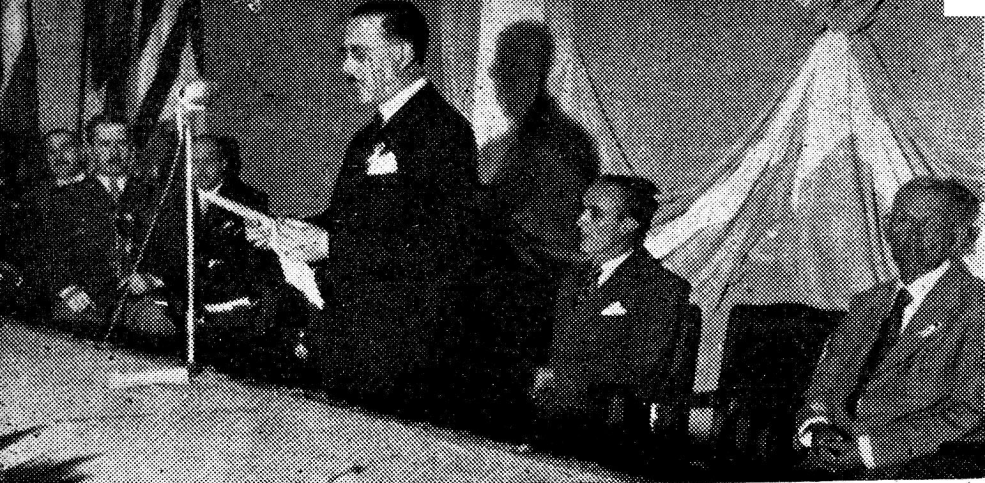
Acaba de clausurarse en Tucumán el II Congreso Sudamericano de Botánica, certamen científico de primera magnitud organizado por el Instituto M. Lillo, de la Universidad Nacional de Tucumán, con el patrocinio del Supremo Gobierno de la Nación. El excepcional brillo que ha tenido esta reunión debióse tanto a la presencia de tan eminentes hombres de ciencia como los doctores suecos Skotteberg y Fries, los representantes de los EE. UU., Goodspeed y Moldenke; de Francia, Humbert; de Brasil, R. Rambo SJ.; de Chile, Juan Ibáñez Gómez; de Argentina, Castellanos, y tantos otros, en total más de 250, sino también a la excelencia del enorme número de trabajos científicos presentados para la aprobación por la Asamblea. En las 11 sesiones del Congreso, que detallamos más adelante, fueron presentados nada menos que 210 trabajos. Justa fué, pues, la afirmación del presidente del Congreso y representante oficial del Gobierno Argentino, Rector de la Universidad Nacional de Tucumán, Dr.

Horacio Descole, cuando dijo en su discurso de clausura, que con el II Congreso Sudamericano de Botánica se había escrito un nuevo capítulo en la historia de las ciencias.

La prensa de todos los países vino ocupándose de todas las deliberaciones; por ello cábenos ahora solamente recordar en breve resumen el desarrollo general de la Asamblea y sus resultados más significativos.

ANTECEDENTES

En 1938, por iniciativa del Dr. Rosa Mato y Dr. Castellanos, del Brasil y de Argentina, respectivamente, se había organizado el I Congreso Sudamericano de Botánica con sede en Río de Janeiro. Este certamen había demostrado su gran utilidad y necesidad, por lo que se establecieron en la capital carioca las normas a regir para las futuras asambleas. Se dispuso entonces que cada 4 años debía celebrarse un Congreso Sudamericano, pero la situación internacional reinante en el año 1942, aconsejó una postergación por tiempo indefinido. Ya en Río de Janeiro se había fijado como sede del II Congreso, al Instituto M. Lillo, de Tucumán. La Dirección de éste creyó oportuno convocar a la asamblea para el año 1948, y decidióse fijarla para la



Discurso de inauguración del Presidente del II Congreso Sudamericano de Botánica, Dr. H. R. Descole (Rector Universidad Tucumán), en el Aula Magna de Fac. de Ciencias Culturales y Artes, Universidad de Tucumán, 10 de Octubre de 1948. A la derecha del Dr. Descole Prof. Tamayo (Venezuela), y Dr. Roig y Mesa (Cuba) (con escarapela).

"Semana de América", es decir, del 10 al 17 de octubre, invitando a todos los científicos que habían contribuido o podrían contribuir al estudio de la flora sudamericana.

Fué entusiasta la adhesión hallada en todos los rincones del mundo. Montones de cartas llegaron desde los 4 vientos, ya remitiendo colaboraciones, ya comprometiendo asistencia y adhesión y pidiendo más amplias informaciones.

PROGRAMA

En los primeros meses del año en curso pudieron remitirse a todos los invitados, los programas científicos del Congreso (Ver programa adjunto).

En la parte organizatoria, la Universidad de Tucumán puso a disposición del Congreso todos sus vastos recursos, desde sus aulas y equipos técnicos más modernos, hasta los establecimientos de interés o utilidad para los congresales, como el Instituto Cinefotográfico, el Departamento de Educación Física, el Instituto de Periodismo con el matutino "Trópico", servicios de ómnibus, de intérpretes, etc.

INAUGURACION

El domingo 10 de octubre de 1948, a las 18 horas, fué inaugurado en solemne acto un Congreso Científico que pronto demostró ser uno de los certámenes más brillantes de su índole que Argentina había visto en los últimos años. Más de 250 eminencias procedentes de 18 países, colmaron el Aula Magna de la Facultad de Ciencias Cultu-

rales y Artes de la Universidad de Tucumán. En el recinto se veían las banderas de los países que destacaron representaciones: todas las repúblicas sudamericanas, Cuba, EE. UU., Canadá, Gran Bretaña, Francia, Holanda y Finlandia. De las paredes colgaban los retratos de los grandes precursores de las Ciencias Naturales y de la Botánica, desde Linneo hasta Miguel Lillo.

El Dr. Descole, al declarar inaugurada la Asamblea, dijo, después de dar la bienvenida a los concurrentes, que agradecía a todas las personas e instituciones que hicieron posible este Congreso. Se refirió luego a la importancia de la reunión honrada con la presencia de tan destacados hombres de ciencia. Dijo: "La grandeza y perfeccionamiento que anhelamos para nuestra patria y para todo el continente americano, es la verdadera y real, la vasta y duradera por sus proyecciones, que derrama sus beneficios no sólo a los elegidos y seleccionados, sino a los desheredados y débiles".

Acallados los aplausos, designó a las siguientes comisiones, siendo la honoraria la siguiente:

Presidente: Excmo. señor Presidente de la Nación, General Juan D. Perón; Vicepresidentes: S. E. el señor Secretario de Educación, Profesor Dr. Oscar Ivanissevich; S. E. el señor Ministro de Agricultura, Ing. Carlos A. Emery; señor Dr. Pablo Campos Portos (organizador del I Congreso Sudamericano); Dr. Alberto Castellanos (presidente del I Congreso Sudamericano); S. E. el señor Gobernador de la Provincia de Tucumán, Mayor don Carlos Domínguez.

Luego de ejecutarse los himnos de todas las naciones representadas, usó de la palabra, en nombre de los congresales, el Decano de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad de Chile, Profesor Dr. J. Ibáñez Gómez, diciendo:

"La Botánica, esa ciencia amable de Linneo, ha dejado de ser una simple satisfacción de los espíritus inquietos, ávidos de saber, para convertirse en llave de múltiples actividades que son el eje de un mejor disfrute de la naturaleza pródiga". Dijo más adelante: "La humanidad vive esta hora crucial que estamos sufriendo estoicamente para hacer la tranquilidad de futuras generaciones... Hemos venido desde todos los rincones del mundo a este trozo de la gran nación argentina, donde la amable hospitalidad nos compromete hasta con sus más insignificantes detalles... Hemos venido a estar codo a codo con un noble ideal a servir".

LAS JORNADAS

Fueron intensas las 7 jornadas siguientes, más aún por el hecho de que no se hubo previsto una presentación de tan elevado número de trabajos que requerían cada uno una minuciosa valoración, trabajo que ya de por sí absorbió la capacidad de los

congresales. Pero a esto se añadió un selecto programa de conferencias intercaladas en las deliberaciones ordinarias, como para permitir a la totalidad de los delegados y también al público interesado de escuchar la palabra y opinión de algunos de los especialistas mundiales más renombrados. (Por ejemplo, Goodspeed, sobre "La influencia del Continente Antártico sobre la flora austral circumpolar").

Las actas del II Congreso Sudamericano de Botánica se publicarán en la revista "LILLOA", que edita el Instituto Miguel Lillo, en Tucumán.

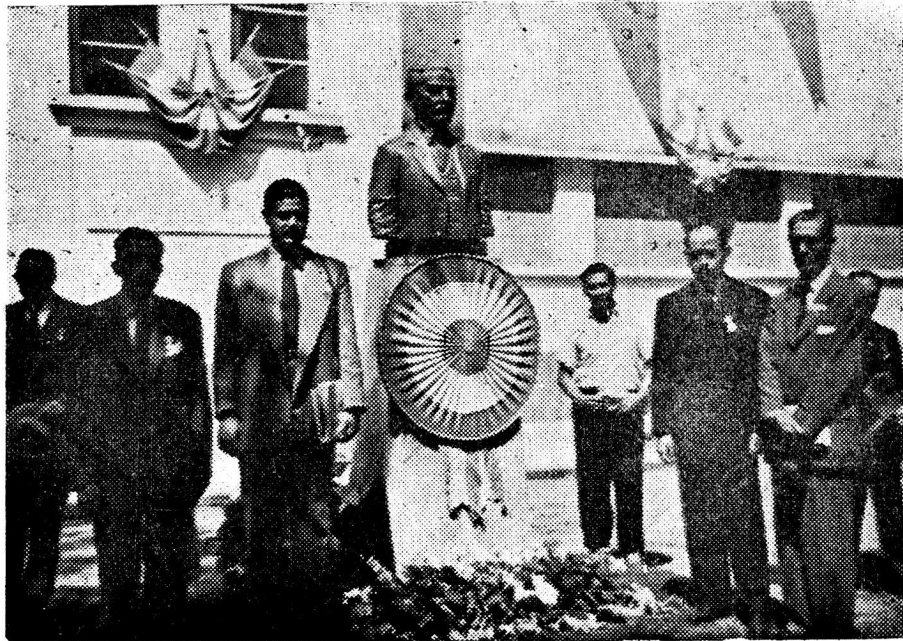
CLAUSURA

En la sesión de clausura celebrada el 17 de octubre se aprobaron, entre otras, las siguientes ponencias:

Que el próximo Congreso Sudamericano de Botánica se celebrará en 1952, en Bogotá (Colombia).

Que el Congreso vería con agrado se le levantara un monumento recordatorio de la 1ª Colonia Agro-Hispana fundada en Argentina por Sebastián Caboto y denominada Sancti Spiritus;

Que se implante en todas las universidades americanas la incorporación sistematizada de las voces indígenas, Quichua, Gua-



El 12-10-48, la Delegación de la Universidad de Cuyo al II Congreso Sudamericano de Botánica depositó una corona de flores autóctonas ante el monumento de Miguel Lillo, cuyo Instituto fué la sede del Congreso.



Drs. Alberto Castellanos (Buenos Aires) y Martín Cárdenas (Bolivia)



Dr. T. H. Goodspeed (Universidad de Bern Keley, California, U. S. A.)

ranies, etc., que nombran y casi siempre clasifican las plantas;

Que el Congreso vería con agrado las labores que en materia de hidrobiología realiza Obras Sanitarias de la Nación, solicitándose que en sus filiales en el interior de la República se designe por lo menos un técnico para cada uno de los laboratorios regionales;

Que el Congreso vería con agrado que toda descripción de una nueva entidad taxonómica hasta el rango varietal inclusive, sea acompañada de figuras que ilustren por lo menos, sus caracteres esenciales;

Los gobiernos representados auspician, con todos los medios a su alcance, la creación de un Instituto de Investigaciones sobre la agricultura precolombiana de los Andes, cuya sede será en Cuzco;

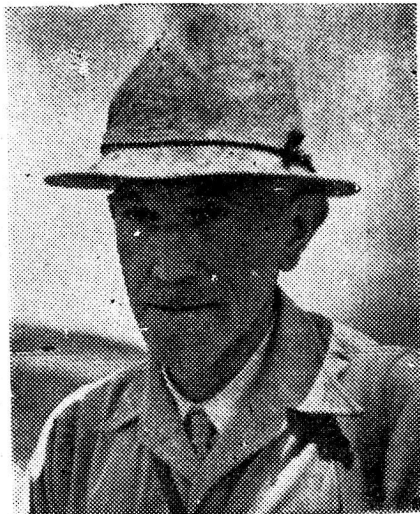
Que se recomiende a los gobiernos de los países representados, instituir reservas naturales para contrarrestar la desaparición de las biocenosis primitivas a consecuencia de la destrucción de la vegetación y de cultivo, etc.

El Dr. Skottsberg invitó, luego, oficialmente, a los congresales a concurrir al Congreso Internacional de Botánica que se celebrará en 1950 en Estocolmo, subrayando que el aporte de los científicos sudamericanos será de suma importancia para el logro de dicho certamen, ya que en el transcurso del Congreso que se clausura había observado el extraordinario florecimiento de las ciencias en Sudamérica. Afirmó que la ciencia sudamericana ocupa hoy una posición fuerte al lado de la europea.

En nombre del Ministerio de Agricultura y Ganadería del Uruguay, habló el Ing. Spanganberg, quien aseguró que el II Congreso Sudamericano de Botánica había obtenido el más lisonjero de los éxitos, sobrepasando en mucho las esperanzas.

Felicitó luego al organizador del Congreso, cuya completa labor realizada, la pujanza puesta en acción de la Universidad de Tucumán, y especialmente en la grandiosa Ciudad Universitaria, comprometió finalmente la más amplia colaboración del Ministerio que representa para la realización del cometido trazado por el Congreso.

El Gobierno de la Provincia de Entre



Dr. Henri Humbert (París) (En la Sierra del Aconquija durante el II Congreso Sudamericano de Botánica).

Ríos, obsequió a los congresales con una edición especial de la obra de P. G. Lorentz: "La vegetación del noroeste de Entre Ríos".

EXCURSION FINAL

El 18 de octubre, por la mañana, más de la mitad de los congresales emprendieron una jira botánica de 10 días por las provincias del Norte argentino, para estudiar la flora y la gea de la región.

Una audiencia concedida por el Excmo. señor Presidente de la Nación (República Argentina), a la totalidad de los congresales, en la que saludaron al General Perón con motivo del apoyo que prestara a la realización del certamen, puso el broche final al II Congreso Sudamericano de Botánica.

